

1.17

LOS ESTEREOTIPOS SOCIALES NEGATIVOS EN LOS ADULTOS MAYORES. EMPLEO DE LAS CIENCIAS

NEGATIVE SOCIAL STEREOTYPES IN OLDER ADULTS. USE OF SCIENCES

Autores:

Rayda Minelys Morales Arocha

Universidad Agraria de La Habana. CUM Güines. Cuba

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-4408-9636>

Correo: rayda@unah.edu.cu

Yusimi Hernández García

Universidad Agraria de La Habana. CUM Güines. Cuba

Orcid:: <https://orcid.org/0000-0002-2281-2355>

Correo: yusimi@unah.edu.cu

Mayelin González García

Universidad Agraria de La Habana. CUM Güines. Cuba

Orcid:: <https://orcid.org/0009-0004-9233-0804>

Correo: mayelin@unah.edu.cu

Gisela Hernández García

Ministerio Nacional de Salud Pública. Güines. Cuba

Orcid:: <https://orcid.org/0000-0002-2340-6498>

Correo: giselahernandezgarcia2017@gmail.com

Institución: Universidad Agraria de La Habana «Fructuoso Rodríguez Pérez»

CUM GÜINES

Localidad: Güines, Mayabeque, Cuba

Introducción

En el mundo actual, donde el conocimiento representa un factor determinante para el desarrollo del país, la educación es redimensionada en sus funciones sociales, y se convierte en una herramienta

estratégica para la formación de la ciudadanía del siglo XXI, portadora de elevados valores y competente para insertarse en los cambios acelerados, que se producen en todas las esferas de la vida humana, se unen la ciencia y la tecnología para dar solución a disímiles problemas sociales provocados por la poca práctica de actividades físicas recreativas que atentan contra el desarrollo social.

La educación es un derecho humano y una fuerza del desarrollo sostenible y de la paz. En la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible, se plasma la necesidad de la educación en la transmisión a todas las personas de los conocimientos, las competencias y los valores necesarios que le permitirán vivir con dignidad, construir sus propias vidas y contribuir a las sociedades en que viven.

La Agenda 2030 significa un compromiso universal y colectivo que requiere de la voluntad política, la colaboración mundial y regional, así como el compromiso de todos los gobiernos, la sociedad civil, el sector privado, la juventud, las Naciones Unidas y otras organizaciones multilaterales, para hacer frente a los desafíos educativos y construir sistemas inclusivos, equitativos y pertinentes para todos los pobladores.

En este contexto, debe facilitar el protagonismo de la comunidad, de las familias e individuos de modo que se promueva el intercambio entre los actores sociales, con la imbricación de los saberes existentes en la comunidad, lo que permitirá neutralizar la influencia de las actitudes negativas que existen hacia determinadas prácticas y estilos de vida y la ejecución de acciones que cambien la forma de vivir de la población. En esta tarea, las universidades tienen la oportunidad de cumplir con lo antes planteado y vincularse al análisis de los conflictos del entorno y a la transformación de los mismos, con conocimientos y acciones de los estudiantes y docentes, sobre estos problemas y la presencia del liderazgo social y político hacia los territorios que demandan de una agenda de transformación y cambio (Segundo et al., 2016).

La universidad en Cuba, está generando cambios que le imprimen al quehacer universitario una dinámica diferente a la de otros tiempos. Ella está más comprometida con la satisfacción de las exigencias sociales. El principio de unidad de la investigación, la docencia y la producción, como características inherentes al funcionamiento de la educación superior cubana facilitan la vinculación de las universidades con las entidades económicas y sociales de la nación (Hourrutinier, 2006). La labor que en ellas se realiza, deben como resultado final, resolver problemáticas de las comunidades y favorecer a elevar la calidad de vida de los pobladores. Así, la sociedad es el gran laboratorio que la universidad necesita transformar, si la universidad no existe para ella, entonces, no tiene razón de ser (Telémaco, 2015).

(...) hoy constituye una política permanente del Estado: fomentar el vínculo entre las universidades y el gobierno en los territorios. Se hace necesario lograr en las universidades, una manera de pensamiento que sea: detectar problemas en el país o en el territorio y enseguida pensar, cómo con el potencial científico-técnico, pedagógico, con toda la cultura existente en la universidad puedan aportarse soluciones (Díaz-Canel, 2011, s/p).

Uno de los fenómenos demográficos que presenta la sociedad cubana actual, es el progresivo envejecimiento de la población, el resultado de las políticas de salud pública y del desarrollo socioeconómico por lo que se considera un éxito, pero también:

(...) es un reto para la sociedad, ya que debe adaptarse a la nueva realidad, una población con alto índice de personas de más de 60 años y la incidencia de este fenómeno en la planificación económica y social del país. Como fenómeno de carácter universal tiene consecuencias para la salud, la familia, la actividad económica, los presupuestos de seguridad y asistencia social (Céspedes y Fariñas, 2015, s/p).

Para el desarrollo de esta investigación se asume la definición del concepto de adulto mayor que se refiere, “a cualquier persona, sea hombre o mujer que sobrepase los 60 años de edad” (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2021, p.1)

En los resultados de la Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI, 2021) indican que, al cierre del 2020, todas las provincias del país se encuentran en el Grupo III, con valores por encima de 15,0%, siendo Artemisa la menos envejecida con 19,0% y Villa Clara la provincia más envejecida con 24,5%. Por zona de residencia, se aprecia que la población de 60 años y más habita mayormente en zonas urbanas, donde se concentra más del 70% de la misma presentando una distribución similar a la del resto de la población del país (...). (p. 5)

Por lo antes expuesto, se concluye que la longevidad en el adulto mayor aumenta en todo el mundo paralelamente a la esperanza de vida y es un proceso individual, que varía según la tercera edad, cambia con las diferencias sociales, los países, provincias y municipios. Este crecimiento, sumado al hecho de la reducción de los cortes de nacidos implica un estrechamiento de la base de la pirámide poblacional y un ensanchamiento de parte de la cúspide.

El adulto mayor por lo general, es portador de regularidades propias de una etapa del desarrollo de la vejez como son la pérdida de audición, las cataratas y los errores de refracción, los dolores de espalda y cuello, la osteoartritis, las neumopatías obstructivas crónicas, la diabetes, la depresión y la demencia; así como de una serie de limitaciones que en gran medida son provenientes de prejuicios que han ido adquiriendo en las experiencias vividas.

Por lo anteriormente planteado se determina el siguiente problema científico: ¿Cómo identificar los estereotipos sociales negativos en los adultos mayores en las comunidades vulnerables?

Para dar cumplimiento a la investigación se propone el siguiente **objetivo**:

Identificar los estereotipos sociales en los adultos mayores y las ciencias que intervienen.

En esta investigación se emplearon los métodos siguientes: analítico-sintético, unidad de lo histórico y lo lógico, inducción–deducción y análisis documental.

Desarrollo

La Ciencia se ocupa del estudio del conocimiento humano, específicamente del conocimiento científico. Aborda los fundamentos y métodos del conocimiento científico y estudia el conocimiento de las cosas por sus causas, por cuanto, no basta saber que una cosa es, sino que hay que saber también qué es y por qué es.

De hecho el concepto de ciencia, plantea que "sistema de conocimientos que modifica nuestra visión del mundo real y enriquece nuestro imaginario y nuestra cultura: se le puede comprender como proceso de investigación que permite obtener nuevos conocimientos, los que a su vez ofrecen posibilidades nuevas de manipulación de los fenómenos; es posible atender a sus impactos prácticos y productivos, caracterizándola como fuerza productiva que propicia la transformación del mundo y es fuente de riqueza; la ciencia también se nos presenta como una profesión debidamente institucionalizada portadora de su propia cultura y con funciones sociales bien identificadas". (Núñez Jover, citando a Bernal, 1954, en Pensar CTS. 2008)

“La ciencia, en tanto que saber racional y críticamente fundado sobre la realidad (empírica y no-empírica), es el método científico a través del cual se construye ese saber o conocimiento”.
(Fernández, 2001, p. 1)

Según Simón (2022), es:

(...) ciencias es un sistema de categorías, principios y leyes propios de una esfera del conocimiento, sistema de instituciones científicas, sistema de conocimientos que se ha acumulado como resultado de la humanidad, fuerza productiva directa, un tipo específico de actividad humana, colectivo científico, un resultado social, sistema teórico, sistema de métodos, técnicas y procedimientos específicos, forma de la conciencia social. (s/p)

1.1 Estereotipos negativos del envejecimiento y sus Ciencias

1. Desde el punto de vista antropológico, existen según Fericgla (1992) tres modelos culturales que ponen de manifiesto la disparidad de papeles que las personas mayores han ejercido y cómo era el envejecimiento. (Como cita Carbajo, 2009)

2. 1. Las sociedades cazadoras-recolectoras

3. Tienen un sistema de subsistencia basado en la caza y la recolección y en la que los mayores se mantienen integrados en la colectividad en la medida en que no amenazan la subsistencia del grupo. La dureza con la que se desarrolla la vida hace que los débiles sean eliminados o mueran por sí mismos. De esta manera, las personas mayores que sobreviven hasta edades avanzadas son los individuos más fuertes y no alcanzan nunca porcentajes importantes.

4. Con respecto a sus funciones, las personas mayores cumplen obligaciones sociales importantes en relación con la transmisión simbólico-cultural de conocimientos ya que debido a su experiencia acumulada y a la ausencia de registros escritos es la única fuente de los saberes necesarios para la colectividad. Además, dada la escasa esperanza de vida en estas sociedades los que consiguen llegar a mayores poseen un alto nivel de prestigio como recompensa por su vida ejemplar. Se les describe como chamanes y brujos poderosos o como curanderos que han acumulado una enorme cantidad de conocimientos. Sin embargo, en la vida cotidiana estos mitos y representaciones sociales de los mayores no tienen poder suficiente para que los jóvenes no se burlen de ellos y lleguen a practicar el gerontocidio en caso de insuficiencia alimentaria.

5. 2. Las sociedades agrícolas y ganaderas

6. En estas sociedades existe una capacidad acumulativa de bienes y alimentos mayor que en las nómadas y los mayores gozan del dominio económico, político y religioso (...)

7. (...) Los mayores reciben tareas específicamente destinadas a ellos y que ayudan a la supervivencia del grupo. Se encargan de guardar los rebaños, cuidar huertos, confeccionar herramientas domésticas, cocinar y todo un conjunto de actividades que se ajustan a sus posibilidades. Además, manipulan la dimensión esotérica y simbólica en general: conocen cómo organizar las ceremonias religiosas, conocen las habilidades mágicas, etc. Son los depositarios de las tradiciones y hacen que se valoren los conocimientos adquiridos a través de los años ejerciendo así un determinado control en prácticamente todos los ámbitos sociales. Son especialistas en una larga serie de técnicas de cultivo y de reproducción y cura de los animales que se dominan tras largos años de dedicación y acumulación de experiencias directas.

8. En este modelo de sociedades agrícolas o ganaderas, las personas mayores ocupan un estatus dominante tanto en el ámbito social como familiar y su autoridad se impone mediante una serie de normas culturales que favorecen la coexistencia y co-residencia intergeneracionales.

9.

10.

11.

12. **3. Las sociedades industriales**

13. Son las actuales sociedades industrializadas en las que los mayores están generalmente aislados del resto del grupo o reciben ayuda de sus descendientes mientras no pongan en peligro su nivel de bienestar estándar.

14. En las sociedades industrializadas se da el tipo de “ancianidad aislada” que se podría considerar paralela a la actitud de las sociedades cazadoras-recolectoras hacia los mayores. Las personas mayores residen en sus propios hogares independientes del resto de descendientes y familiares, mientras pueden subsistir en solitario. Si no disponen de efectos económicos suficientes, los familiares suelen colaborar con una pequeña parte de su dinero a los mayores para que puedan mantenerse. Cuando finalmente los mayores no pueden valerse individualmente el resto de la familia los acepta en su hogar, aunque cada vez es más frecuente internar a la persona mayor en una residencia. (p. 88 y 89)

15. Mientras se envejece las vidas deben ir obteniendo una mayor plenitud, dejando atrás las cosas que cada vez tienen menos importancia para ir alcanzando el sentido de lo que en realidad tiene valor: la familia, las cosas bellas y buenas de la vida, la capacidad para comportarse y aprender de los demás, así como preparar a los futuros descendientes para la incorporación en la sociedad.

La tendencia de adulto mayor va orientada a desarrollar su vejez en condiciones de convivencia familiar, aunque en la última década, se han dado importantes avances en la incorporación cada vez mayor de estos a las actividades propias de los círculos de abuelos, cuyas principales influencias se asocian a las posibilidades de un mayor espacio de realización personal.

el envejecimiento es el resultado de la acumulación de una gran variedad de daños moleculares y celulares a lo largo del tiempo, lo que lleva a un descenso gradual de las capacidades físicas y mentales, a un mayor riesgo de enfermedad y, en última instancia, a la muerte. Ahora bien, esos cambios no son lineales ni uniformes, y su vinculación con la edad de una persona en años es más bien relativa. La diversidad que se aprecia en la vejez no es una cuestión de azar. Más allá de los cambios biológicos, el envejecimiento suele estar asociado a otras transiciones

vitales, como la jubilación, el traslado a viviendas más apropiadas el fallecimiento de amigos y parejas. (OMS 2021, p.1)

De acuerdo a Rodríguez, (2022) afirmó, el envejecimiento como un proceso natural, objetivo, que transcurre a lo largo de toda la vida y en él se dan cambios en lo biológico, psicológico y social. A medida que se envejece ocurren pérdidas, pero, se produce un desarrollo y la posibilidad de nuevas experiencias y expectativas, es individual y no se da de la misma manera en las personas. (p, 12)

Por lo tanto, el envejecimiento del organismo es un fenómeno irreversible que incluye cambios estructurales y funcionales, común en todos los géneros, aunque depende también de las condiciones socioeconómicas en las que se han desarrollado el adulto mayor como ser social, provocando una disminución de la capacidad física y mental, y el aumento de las probabilidades de muerte según pasa el tiempo, como consecuencia final del proceso.

Por ende, el envejecimiento es un proceso complejo y variado que depende no solo de causas biológicas, sino también de las condiciones sociales de vida y una serie de factores de carácter material y ambiental.

Hacia la vejez, los estereotipos influyen y orientan las percepciones y el comportamiento de las personas con los adultos mayores. Además, inciden en la forma en que estos adultos perciben y viven su vejez y en cómo los jóvenes prefiguran su propia longevidad, es decir, constituyen expectativas sobre sus propios futuros que responde a lo que se ha denominado “efecto cascada”. Este efecto postula que los imaginarios sociales hacia la vejez se interiorizan en las diferentes etapas de la vida, y cuando estos no son positivos, al llegar a la vejez causan efectos negativos en la persona. (Muñoz, 2015, Cerquera, Álvarez y Saavedra, 2017, p.14)

Los estereotipos constituyen percepciones o creencias falsas, que se perciben como ciertas. Suponen generalizaciones no científicas de carácter subjetivo, capaces de influir sobre las conductas, emociones y actitudes de las personas. (Perea, 2018)

Por otro lado, los estereotipos son falsas concepciones que actúan a modo de clichés en el acercamiento a un fenómeno, grupo social u objeto. Son inexactos y generalmente despectivos, y pueden favorecer la aparición de conductas discriminatorias.

Los estereotipos sociales negativos han promovido interpretaciones erróneas y con esto un temor a envejecer. Como resultado de estas interpretaciones surgen los mitos y estereotipos nocivos frente a lo que significa este proceso normal que forma parte del ciclo vital (Levy, 2003, p. 203)

Por otra parte, los estereotipos negativos hacia la vejez promueven la asociación de esta etapa con el déficit, la incapacidad, enfermedad y dependencia, ideas que se traducen en patrones de comportamiento social como discriminación, segregación y maltrato institucional hacia las personas adultas mayores con repercusiones en su salud mental, social y física. (Gascón, 2015, p.6)

En nuestra cultura los estereotipos en relación a la edad son primariamente negativos ya que envejecer se asocia a pérdida de salud, soledad, dependencia y deterioro funcional (Horton, Baker y Deakin 2007). Pueden ser positivos ya que un adulto mayor puede ser saludable, tener conocimiento, sabiduría, experiencia, riquezas, o neutrales y estar cambiando con el tiempo y de acuerdo al contexto (Kornadt y Rothermund, 2011; Bai, Lai y Guo, 2016), [como citó Velasco et al., 2018, p.1]

El impacto de estos prejuicios sobre el adulto mayor se da en muchos campos como el laboral, disminuyendo oportunidades de trabajo, de capacitación e incluso pensar que deberían ser remplazados (Nelson, 2016). Un adulto mayor con prejuicios sobre su envejecimiento tiene una esperanza de vida hasta 2.5 a 7 años menor (Ng et al., 2016) y cuando una imagen sobre un grupo social se afianza en una sociedad y es compartida por la mayor parte de sus miembros, llega a convertirse en una propuesta hacia las personas susceptibles de alcanzarla, contribuyendo a que sus ciudadanos se encaminen hacia esa imagen, por ello las personas necesitan ser aceptadas por sus iguales. (Fernández, 1992). Para la población adulta mayor, la consecuencia más grave de los estereotipos negativos es la exclusión de la sociedad, de la comunidad y la vida familiar. (Iacub, Arias, 2010, p. 25)

Por el contrario, las interpretaciones negativas y peyorativas de la vejez, que son las más comunes, inciden en el deterioro de la persona mayor desde diversas perspectivas como la cronológica, la biológica o de salud, la psicológica o personal y la sociológica o comunitaria (Rodríguez, 1989, como citó Carbajo, 2010)

- ↪ El estereotipo “cronológico” asentado en el criterio de normas de edad equipara el envejecimiento con el número de años vividos, a pesar de que muchas personas mayores se encuentran aceptablemente íntegras tanto física como psíquicamente mientras que sujetos de menor edad soportan evidentes deterioros. Esto produce una discriminación por la edad que puede impedir a las personas mayores alcanzar la felicidad y productividad total.

- ✚ El estereotipo “biológico” o consideración médica sobre la vejez ha incidido en la concepción del envejecimiento como involución y senilidad. La equiparación de vejez y persona mayor con senilidad contribuye injustamente a concebir la vejez como etapa vital cargada de achaques físicos, con abundancia de enfermedades y trastornos psicofisiológicos y, por lo tanto, como etapa necesitada de permanente asistencia médica en hospitales y residencias de personas mayores, desde la perspectiva de la cercanía de la muerte. Pero, no son infrecuentes ni excepcionales las personas mayores sanas y con energías físicas. Aunque sí que es verdad que la salud subjetiva u objetivamente medida se va deteriorando con la edad no se deteriora brusca y dramáticamente y es totalmente falso que a partir de los 65 años se produzca un deterioro fuerte de la salud que lleve directamente a la incapacidad.
- ✚ El estereotipo “psicológico” de la vejez ha acentuado el concepto de deterioro y declive de los recursos psicológicos sensoriales, atencionales, memorísticos, cognoscitivos, aptitudinales o de habilidades, de personalidad, de carácter, etc., potenciando el mito de la vejez como etapa de escasa o nula creatividad, de aislamiento intimista, de ansiedad y depresiones, de comportamientos rígidos e inflexibles, de cambios de humor injustificados y generalmente marcados por las vivencias penosas. Pero tampoco es infrecuente ni excepcional encontrar a personas mayores creativas, activas y bien adaptadas personal y socialmente.
- ✚ El estereotipo “sociológico” o social negativista de la vejez ha incidido tradicionalmente en las connotaciones de inutilidad, aislamiento, improductividad y desvinculación de la persona mayor respecto a los intereses sociales y relacionales comunitarios. Más recientemente, la equiparación de vejez con etapa de la jubilación, generalmente deficitaria en recursos económicos, ha acentuado la imagen peyorativa que suele rodear a la figura de la persona mayor. La corrección de este falso estereotipo que pretende igualar la vejez con pobreza, asilo, abandono y soledad es una exigencia que debe demandar la ciencia y la sociedad. Fernández Ballesteros (1986) señala que debe buscarse una vejez competente que permita a la persona mayor recuperar la actividad e integración social en la comunidad familiar, social y profesional. (p.91-92)

Desde el punto de vista psico-social, en la etapa de la vida del adulto mayor se adquieren nuevos roles, entre ellos: el de ser abuelos que son tan importante para la familia y contribuir al cuidado de los niños, en las labores del hogar y son estos los que históricamente cumple transmisiones de roles y su

función de continuidad. Pero no es menos cierto que en la mayoría de los casos se margina el adulto mayor y se subvalora el aporte de experiencia y sabiduría que estos pueden transmitir a la familia y a la sociedad en general.

Teniendo en cuenta el entorno social de este año, en el que lo más significativo para los adultos mayores en Cuba es el Nuevo Código de las Familias, señaló el impacto de las cátedras del adulto mayor, las cuáles se han convertido en nichos de gestión de conocimientos en todas las universidades del país. Además, sus resultados son coherentes con la espiritualidad de los adultos mayores de hoy y la forma en que está redactado el capítulo de los derechos del Código. En este sentido, manifiesta que las personas adultas mayores tienen derecho a una vida familiar digna, siendo la familia la principal responsable de la atención a sus necesidades tanto en el orden afectivo como patrimonial; asimismo, debe respetarse su intimidad, la comunicación y los vínculos con el resto de los integrantes de su familia.

Una diversidad rica en calidad de vida, estudios sobre soledad, impactos de la migración, sexualidad, estereotipos, la familia, la comunicación, el empoderamiento, y la mirada de género, porque no es lo mismo llegar a esa edad siendo mujer, que hombre. (Osora, 2022, p.1)

“La estructura psíquica del adulto mayor es relativamente estable y conserva sus principales características durante el período evolutivo dado, el cual constituye una etapa muy particular de la vida y que la reestructuración evolutiva que se produce en ella no es únicamente un retroceso, aunque si se produce neo formaciones importantes”. (Orosa, 2016) afirmó:

- En el área cognitiva puede aparecer una disminución de la actividad intelectual y de la memoria (olvido de rutinas, reiteraciones de historias, etc.) y un deterioro de la agudeza perceptual.
- En el área motivacional puede producirse un menoscabo del interés por el mundo externo acerca de lo novedoso, reduciéndose el número de interés, donde en ocasiones no les gusta nada y se muestran gruñones y regañones quejándose constantemente.
- Aparece una tendencia a mostrar un elevado interés por las vivencias del pasado y por la revaloración de ese pasado.
- Aumenta su interés por el cuerpo en lo relacionado con las distintas sensaciones desagradables típicas de la vejez, apareciendo rasgos de hipocondría asociados a una incertidumbre en el futuro.
- En el área afectiva puede producirse un descenso en el estado de ánimo general, predominando los componentes depresivos y diferentes temores ante la soledad, la indefensión, el empobrecimiento y la muerte.

- ✚ Decae el sentimiento de satisfacción consigo mismo y la capacidad de alegrarse el área volitiva se debilita el control sobre las propias reacciones y puede manifestarse la inseguridad.
- ✚ Los rasgos de la personalidad del adulto mayor se caracterizan por una tendencia disminuida de la autoestima, las capacidades físicas, mentales, estéticas y de rol social. (p.1)

Desde el punto de vista psico-social en la etapa de la vida del adulto mayor se adquieren nuevos roles entre ellos: el de ser abuelo y abuela que son tan importante para la familia en el cuidado de los niños, en las labores del hogar y son estos los que históricamente cumple su función de continuidad y transmisiones de roles. Pero no es menos cierto que en la mayoría de los casos se margina el adulto mayor y se subvalora el aporte de experiencia y sabiduría que estos pueden transmitir a la familia y a la sociedad en general.

No se puede ver el envejecimiento como sinónimo de discapacidad, sino de mantenimiento de la capacidad funcional del adulto mayor, que puede atenuar los efectos del desgaste sobre su capacidad para que logren seguir desempeñándose en la sociedad. Por eso, es rasgo característico de la sociedad la lucha por la longevidad, por la conservación de la salud y la capacidad de trabajo.

Por lo tanto, se producen estos cambios psicológicos y de motricidad que repercuten en la esfera social, por lo general son drásticos y muchas veces irreversibles e incluso crueles para el adulto mayor. Se pueden observar como el abandono o aislamiento socio- familiar y laboral, la pérdida por parte del adulto mayor de su papel en la sociedad, la inactividad física recreativa y la insatisfacción con las actividades cotidianas e incapacidad para aportar económicamente a la sociedad y la familia.

Por consiguiente, la Medicina que es una ciencia dedicada al estudio de la la salud, las enfermedades y la muerte en el ser humano, e implica el arte de ejercer tal conocimiento técnico para el mantenimiento y recuperación de la salud, aplicándolo al diagnóstico, tratamiento y prevención de las enfermedades, ella ve al hombre como un componente biopsicosocial.

También estudian al hombre otras ciencias sociales que investigan los aspectos sociales y culturales del comportamiento humano en las sociedades y comunidades, que integran varias ciencias entre las que se encuentran Antropología, Sociología, Psicología, Economía, Geografía, Ciencias políticas e Historia.

Conclusiones

- ✚ Los estereotipos sociales negativos se centran en el déficit y en la incapacidad o deterioros físico y mentales de los adultos mayores, que limitan y empobrecen la perspectiva de vida de

este grupo de edad, basado en las carencias, que es una de las causas de la marginación social y se expresa en un rechazo o discriminación.

- ↳ En el estudio del envejecimiento y los estereotipos sociales se realiza desde diferentes ciencias sociales como las ciencias de la cultura física y el deporte y las ciencias de la educación, con gran potencial en la formación y desarrollo de las capacidades de los adultos mayores.
- ↳ Para ser capaces de disminuir estos estereotipos debemos de construir un conocimiento real de las personas mayores de nuestra sociedad, y tener en cuenta que se trata de un grupo heterogéneo, que no poseen las mismas características. También, los estereotipos y mitos sobre la vejez podrían desaparecer si se conceptualiza el envejecer como el aprendizaje de nuevas funciones sociales y se presta mayor atención a la práctica de la actividad física recreativa de los adultos mayores para incorporarse a la sociedad.

Bibliografía

- Aguilera, L. O. (2005). *Aproximación conceptual a la Epistemología. Una mirada desde la Educación Superior*. Universidad de Holguín "Oscar Lucero Moya".
- Barea, J. C. (2010). *El problema del envejecimiento en Cuba* [en línea]. Cienfuegos. Disponible en: <http://www.monografias.com> [Consulta: 10 febrero 2015].
- Bunge, M. (1980). *Epistemología*. Barcelona: Ed. Ariel.
- Carbajo Vélez, M.C. (2009). Mitos y estereotipos sobre la vejez. Propuesta de una concepción realista y tolerante. En ENSAYOS, *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, N° 24, 2009. p. 88, 89 y 91 (Enlace web: <http://www.uclm.es/ab/educacion/ensayos> - Consultada en fecha (dd-mm-aaaa))
- Casalis A. (2021) *¿Qué es el desarrollo local y para qué sirve?* CEDAL. (20 de enero de 2021). Recuperado de <http://municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/>
- CEDAR. (2011). *Programa de Desarrollo Participativo Municipio Inteligente*. Habana. p. 30.
- Céspedes, L. y Fariñas, L. (2015). *Envejecimiento poblacional en Cuba: ¿éxito o problema?* (I). En Periódico Granma, 10 de mayo de 2015. Recuperado de: <http://www.granma.cu/cuba/2015-05-10/cuba-envejece-exito-o-problema-i?page=13>
- Colectivo de autores. (2013). *Cuaderno de Comunicación para el Desarrollo Rural* .[CD-ROM]. UNAH, CEDAR.
- Colectivo de autores. (2013). *Manual de Desarrollo Humano Local*. [CD-ROM]. UNAH, CEDAR.
- Colectivo de autores. (2014). *Indicaciones Metodológicas de Actividad Física Comunitaria*. [CD-ROM]. INDER, Cuba.
- Cortés, E. M. (2010). *La atención al adulto mayor, prioridad dentro de la sociedad cubana*. Radiorebelde, 16 de noviembre. p. 2.
- González y Lobo, G., Juárez, F., Juárez Páez, S. I., Santiago, H. L. (1999) Epistemologías regionales: una caracterización (y un corolario educacional). *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 4, no. 8, pp. 245-271.
- Indicadores. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Siglo XXI;
- Kuri-Morales K. *Medición de la salud pública y de los servicios de salud*. En: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2022/02/23/los-adultos-mayores-en-el-nuevo-codigo-de-las-familias-video/>
- López Rodríguez, A y Moreno Murcia, J. A. (2002). Aprendizaje de hechos y conceptos en educación física. *Apunts. Educación Física y Deportes*, No. 69, pp. 18-26.

- Moreno, J.A. (1999). *Motricidad Infantil. Aprendizaje y desarrollo a través del juego*. Murcia: DM Librero – Editor.
- Núñez, J. (1999). *La ciencia y la tecnología como procesos sociales*. La Habana: Editorial “Félix Valera”.
- Oficina Nacional de Estadística e Información (2021). *El envejecimiento de la población. Cuba y sus territorios 2020*. [Archivo PDF]. <http://www.onei.gob.cu/> p.5
- Orosa, T. (2016). *El adulto mayor. Psicología del desarrollo en la actividad física. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología Universidad de la Habana, Félix Varela*. p.1
- Osora, (2022). *Los adultos mayores en el nuevo Código de las Familias (+ Video)*
- Parlebas, P. (1997). Problemas teóricos y crisis actual en la Educación Física. *EFDeportes.com, Revista Digital*. Buenos Aires, Año 2, N° 7. <http://www.efdeportes.com/efd7/pparl7.htm>
- Rodríguez, 2022. *Concepción Educativa para un envejecimiento saludable en la comunidad El Río en el municipio de Jaruco*. Tesis de doctorado. UNAH, 2022, P, 12.
- Ruiz Aguilera, A., López Rodríguez, A. Y Dorta Sasco, F. (1985). *Metodología de la Educación Física. Tomo I*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Valenciano, J., Villamón, M. y Devís-Devís, J. (2008). Evaluación y clasificación de la calidad de las revistas científico-técnicas españolas de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. *Revista Española de Documentación Científica*, 31(3), pp. 396-412.